

## SIETE TERRITORIOS, SIETE AUTORES/AS, UN SOLO MENSAJE

El testigo de la 24.ª edición de KORRIKA ha transportado un mensaje colectivo, que ha sido escrito, en común, por siete jóvenes de los siete territorios de Euskal Herria. Sin embargo, AEK no los/as ha elegido al azar: todos/as *son euskera* en la actualidad, aunque han recorrido caminos diversos para llegar a ello, pues no han recibido la lengua de la misma manera. Eso sí, en esta coyuntura en la que el futuro del euskera está en juego, cuando resulta imprescindible que todos/as asumamos la responsabilidad que nos corresponde, Oier, Oihana, Elene, Beñat, Aitzol, Xalbat y Leire tienen claro su compromiso; por eso son reflejo de la primera chispa tendente a propiciar un nuevo Renacimiento del euskera.

### Los/as creadores/as, ordenados/as en función de cuándo han recogido el testigo

#### Oier Iñurrieta Garmendia

Gasteiztarra de 25 años, es profesor y vive en euskera en Vitoria-Gasteiz: "*Cada vez contamos con oferta y espacios euskaldunes; uno de ellos es el Zumba popular, que nació precisamente con motivo de una Korrika*"; se trata de un proyecto que, sobre la base del euskera, ofrece un modelo alternativo de tiempo libre.

Iñurrieta siempre ha sentido la Korrika como "*muy entrañable*", gracias a sus padres y a una tía suya miembro de AEK. Con relación a la carrera, tiene infinidad de recuerdos preciosos: "*Las sesiones de Zumba, Atravesar Gasteiz con Korrika, Korrika Txikia (Korrika infantil), la primera vez que escuché la canción Euskalakari del grupo Gose, seguir Korroka en directo, por ordenador, una vez que me pilló fuera...*".

En Korrika 23, recorrió todo Gasteiz "*dentro de esa furgoneta mágica*", haciendo de locutor. Pese a creer que la carrera había alcanzado su zenit, ahora ha cumplido su sueño de portar el testigo: "*Dónde y en Bilbao; cuándo y en Korrika 24; corriendo nada más y nada menos que en el último kilómetro; de qué manera y como mensajero; con quién y con otros/as seis amigos/as*".

#### Oihana Arana Cardenal

Korrika se alberga en un rincón especial de la memoria de esta eskoriatzarra de 25 años: "*Me lleva a mi infancia, a mi localidad natal, a la mano de mi madre*". La casa de Arana siempre ha sido euskaldún y euskaltzale, pero tiene muy claro que haber empezado, con nueve años, en la bertso-eskola le causó un impacto muy profundo en la adolescencia, "*de cara a que concluyera que yo estoy formada de euskera*".

Posteriormente, se trasladó a Donostia para cursar estudios de Antropología Social, "*y allí me encontré con el transfeminismo y con la opción de vivir en euskera desde esa perspectiva*". Luego decidió "*deshacerse de la ciudad*", pero aún no ha retornado a su lugar de nacimiento.

Desde pequeña ha sido "*berbazalea*" (aficionada a las palabras), y de su afición ha hecho su profesión: "*En mi día a día, trabajo en diferentes formas de expresión artística basadas en las palabras: sobre todo en relación a la literatura y al bertsolarismo*".

#### Elene Mengyu Larrinaga Bilbao

Nacida en China en 2003, llegó a Barakaldo a los 11 meses de edad, después de ser adoptada. Desde pequeña ha tenido presente el euskera: "*Ama nos ponía canciones de Pirritx eta Porrotx, y encendía ETB3 para que sus dos hijas viéramos Doraemon*". La primera vez que acudió a Korrika fue

con su madre, a la edad de 7 años: era la 17.<sup>a</sup> edición, y se aprendió de memoria la letra de la canción *Euskalakari*.

En la adolescencia, a pesar de estudiar en el modelo D, solo utilizaba el euskera "para hablar con los/as profesores/as del instituto"; para ella no era más que una asignatura que debía aprobar. Su madre la animó a apuntarse en AEK y, al entrar a la universidad, eligió cursar sus estudios en euskera: "Fue la primera vez que escuché tantos dialectos y mi madre se alegró muchísimo cuando empecé a hablar en euskera con mis nuevos/as amigos/as".

Hoy en día, ella y su hermana son la primera generación en la familia que sabe euskera, gracias al empeño de su madre: "Aunque mi lengua materna sea el castellano, yo soy vascohablante, gracias a nuestra madre".

### **Beñat Jusue Rosano**

Nacido en Tudela hace 28 años, se euskaldunizó en la ikastola Argia: "A los 16 años me di cuenta de lo pequeña que es Tuterá". Comenzó entonces, junto con otros/as jóvenes del barrio, a organizar el Día del Euskera, días de jóvenes y otros eventos: "Poco a poco, las nuevas generaciones se nos fueron acercando, y al descubrir que en las fiestas no había espacios propios para los/as jóvenes, empezamos a poner txosnas".

Tras cursar el bachillerato en castellano, en los años universitarios la militancia comenzó a definir su vida: "Las militancias juvenil y estudiantil han sido mis escuelas más importantes". Así, con 22 años, participó en la creación del grupo Unión Tuterá (en colaboración con otros/as jóvenes y con la ayuda de Agerraldia), con la intención de fomentar el euskera, la paridad y la integración cultural: "Desde la ciudad vecina, muchos/as jóvenes comenzaron a acercarse a nuestro barrio, y todos/as nos integramos fácilmente: la mayoría de las veces, hablamos la misma lengua...".

A los 28 años, ha vuelto a vivir en Tuterá: "Todavía tenemos muchas cosas que hacer, pero creo que algún día los/as vascohablantes dejaremos de ser el barrio periférico de Tudela; sé que nos convertiremos en una ciudad de casi 40.000 habitantes".

### **Aitzol Gil de San Vicente**

Estudiante hendaiarra de 23 años. Nacido en Donostia, se trasladó a Lapurdi a los 7 años. Aunque el euskera es su lengua materna, reforzó su vínculo con la lengua vasca en el liceo Bernat Etxepare "en el transcurso de la lucha a favor del derecho a aprender en euskera. Las ikastolas, el movimiento estudiantil y el euskera unen el norte y el sur del país". Por aquella época empezó a militar, "y entonces me hice abertzale".

Estudia Medicina en la Universidad del País Vasco (EHU): "A pesar de que la frontera administrativa impone trabas, esta era la única posibilidad de continuar estudiando en euskera". Le gustaría vivir en Euskal Herria en el futuro, para dar lo mejor de sí mismo aquí y poder atender a la gente en euskera.

### **Xalbat Alzugarai Etxeberri**

Urepeldarra de 24 años, es periodista del diario *Berría* en la delegación de Baiona. El euskera lo recibió en casa. Estudió hasta los 18 años en el sistema educativo bilingüe. Entre otras cosas por esa razón, "En la adolescencia, el francés me superó hasta el punto de casi destruir la lengua que consideraba como mi hogar".

Cuando tenía catorce años, Korrika partió de Urepele, hecho que le ayudó, de alguna manera, a

reconstruir los cimientos de su casa. A continuación vinieron el salto del colegio al liceo y el inicio de su proceso de concienciación sobre el euskera: "*Les debo el hecho de asegurar los cimientos recién reconstruidos de mi casa a algunos/as profesores/as de allí y, sobre todo, a los/as amigos/as que conocí en aquel lugar*".

En su camino de construcción partiendo desde los cimientos hasta las paredes, se trasladó a Gasteiz, a adoptar como hogar a la gente de todo el país que había ido allí a estudiar. "*El tejado de la casa, en cambio, se lo debo a los/as amigos/as de la asociación Basaizea, pues en la época de la facultad empecé a involucrarme en le tema*". Desde entonces, los lugares y las gentes con las que se ha cruzado han terminado y han adornado finamente su casa, "*para que mi hogar vuelva a ser (en) euskara*".

### **Leire Casamajou Elkegarai**

Sohütarra de 23 años, trabaja en la redacción del diario *Berria* en Baiona. Sin embargo, su lengua materna es el francés, ya que "*ni mi madre ni mi padre sabían euskera cuando yo y mis hermanas/os nacimos*". Aun así, incluso sin transmitirles el euskera "*desde el inicio nos han criado por medio del euskera, y todavía persistimos en ese camino. Así nos han hecho vascófilos y abertzales; militantes a favor del idioma y del pueblo*".

A ellos les debe, por tanto, la elección de ser euskera. Una vez llegados/as a la edad de hacer esa elección, los/as hermanos/as decidieron precisamente "*seguir la misma línea que nuestros padres: cambiamos los hábitos lingüísticos y nos sumergimos en el euskera por entero, con los brazos abiertos a todo lo que nos pudieran ofrecer. En el camino hasta ahora, otros/as nos han hecho aún más euskera: personas y lugares, temas y áreas; sin duda, una de ellas es Korrika*".

Siguiendo adelante por el camino, tiene la intención de seguir siendo euskera: "*Ha de ser desde la acción; y siempre será corriendo, más que caminando*".